

## Del lago a la montaña: La traducción del sentido trágico unamuniano a través del valor simbólico del paisaje cultural

Manuel de la Cruz Recio  
Universidad de Salamanca

### Resumen



En la obra *San Manuel Bueno, mártir* (1933), la intrahistoria de las conciencias de sus personajes, el paisaje cultural y el pueblo de Valverde de Lucerna (Zamora) hacen emerger la contradicción existencial de Unamuno. ¿Cómo recoge el traductor-lector en distintos momentos históricos el valor simbólico de la naturaleza en una obra como esta y cómo lo reproduce? ¿Qué carga histórica y cultural tienen elementos como el lago y la montaña en civilizaciones como la española y la alemana? En esta obra, que refleja la paradoja humana del “creer y no creer”, la conciencia del “yo” histórico unamuniano emerge a través de una narración indirecta, en la que el simbolismo de lo rural y la naturaleza frente a lo burgués y lo civilizado representa una tensión fundamental a lo largo de todo el libro, permitiendo en la propia interpretación del discurso una rehabilitación de su sentido existencial y cultural. De este modo, la obra cobra en sí misma un valor simbólico gracias al escenario sugerido por el lago (de Sanabria en San Martín de Castañeda), el convento (las ruinas del convento de Bernardos) y la montaña (la Peña del Buitre), que representan lo más íntimo y profundo de la conciencia unamuniana en la España de la Generación del 98. Tras analizar el valor simbólico de los elementos naturales, compararemos tres traducciones al alemán de *San Manuel Bueno, mártir*, centrándonos en la interpretación de la naturaleza, en su sentido más existencial y cultural.

*Palabras clave:* Simbolismo, existencialismo, paisaje cultural, Unamuno, traductor-autor, traductor-lector, conciencia

### Abstract

In the novel *San Manuel Bueno, mártir* (1933), Unamuno's existential contradiction is expressed through the intra-history of the characters, the cultural landscape and the village of Valverde de Lucerna. How does the translator-reader identify and reproduce the symbolic value of nature at different moments in history? What kind of historical and cultural connotations do elements like a lake or a mountain have in Spanish and German culture? This novel reflects the human paradox of believing or not, the consciousness of the unamunian historical “self” that emerges throughout an indirect narrative in which the symbolism of nature and the constraints of the civilized world are in constant opposition. Thus, the novel gains a symbolic value due to the scenery suggested by the lake of Sanabria (in the village of San Martín de Castañeda), the ruins of convent of Bernardos and the mountain (Peña del Buitre). They represent the most intimate and deep aspect of unamunian consciousness, typical of the Generación del 98's Spain. After describing the symbolic value of these natural elements, three translations into German of *San Manuel Bueno, mártir* shall be analyzed focusing on the interpretation of nature in an existential and cultural sense.

*Keywords:* Symbolism, existentialism, Cultural Landscape, Unamuno, Author-Translator, Reader-Translator, Consciousness

## Introducción

El problema de la objetividad en los estudios sobre traducción e interpretación ha sido una constante controvertida, hasta el punto de que se ha fragmentado, generando enfoques críticos fundamentales para entender la complejidad del fenómeno al que nos enfrentamos. Cuando nos referimos a la complejidad nos apoyamos en un pensamiento complejo, que no complicado; con esto queremos decir que toda manifestación representada por el ser humano no es en sí aislada del propio proceso de percepción de la realidad circundante y constituyente de la propia conciencia.

En este artículo vamos a hablar de estados mentales que constituyen la realidad cognitiva del ser humano, al menos aquella que es directamente accesible. El autor de una obra manifiesta, a veces a modo de tentativa, de manera lingüísticamente estructurada ciertos contenidos cognitivos mentales. Estos representan el contenido intencional del mensaje articulado mediante un texto oral o escrito. Pues bien, esta construcción narrativa dependerá de variables contextuales tanto psicológicas, antropológicas, sociales, culturales como lingüísticas. De ahí que podamos hablar de un enfoque complejo y transdisciplinar.

Al traductor le corresponde la misma naturaleza de propiedades que acabamos de introducir, ya que forma parte del ecosistema complejo en el que la comunicación humana constituye un sistema interaccional fundamental. Tenemos que el autor y el traductor, el ser humano a fin de cuentas, se insertan en el “mundo de la vida” y comunican desde él generando un “mundo del texto” que habla de sí mismo y del mundo de la vida y sus relaciones.

De acuerdo con lo dicho queremos aclarar que partimos de un enfoque complejo y transdisciplinar de la traducción y la interpretación—utilizaremos el hiperónimo traslación, del alemán *Translation* (Kade 1968, Jäger 1965), para denominar ambos procesos—que descansa en una teoría que hemos llamado hermenéutico-traslativa (Stolze 2011; De la Cruz 2013). Esta perspectiva nos permite analizar distintas dimensiones de la traslación que podemos estructurar en tres: el nivel de la acción (pragmático), el nivel funcional (semántico) y el nivel discursivo (hermenéutico). Con ayuda de la teoría traslativa de Gert Jäger (*Translation*), ampliada con una perspectiva pragmático-hermenéutica (Coseriu 1986; Gadamer 1960; Ricoeur 2010), vamos a aplicar un modelo de análisis hermenéutico traslativo—desarrollado en De la Cruz 2013—que comprende la llamada actitud explicativa del estructuralismo y la actitud comprensiva de la hermenéutica clásica (Cercel 2011).

La selección de los fragmentos analizados pertenecientes a SMBm, responde a lo que se recoge en el título del artículo como “sentido” y “valor simbólico”. El sentido de la obra como discurso se puede ejemplificar mediante el análisis de tres elementos retóricos fundamentales: el símil, la metonimia y la metáfora. Esto es así se debe al marcado carácter alegórico del texto seleccionado. Otro criterio utilizado para la selección de los fragmentos tiene que ver con la economía en el análisis y síntesis dada la limitación de espacio. Según nuestro modelo (inspirado en Stolze) el sentido comunicativo se refleja en el género discursivo (novela), la coherencia del discurso

(isotopía semántica), la dimensión del sentido (pueblo, aldea, villa) y el estilo de la obra (metonímia, símil, metáfora).

En todo proceso comunicativo existe un elemento que creemos impulsor y activador de la comprensión del texto: la lectura. A través de la lectura se genera un círculo en el cual cada uno de estos niveles se encuentra interconectado en una relación recíproca de interdependencia. La lectura se entiende aquí como interpretación (Ricoeur, *Teoría de la interpretación*) y, por tanto, como proceso que permite el tránsito entre el enunciado lingüístico y el discurso, constituyendo así un movimiento iniciador del proceso de comprensión. Sin lectura, sin interpretación y sin escucha activa—proceso de interpretación que puede culminar en la comprensión—las propiedades no emergen como un todo coherente y cohesionado. El texto es para nosotros un enunciado lingüístico portador de significado que contiene en sí mismo el potencial de significar para un destinatario. Sin embargo, es fundamental e indispensable que este destinatario esté cualificado para la interpretación; para ello debe tender a alcanzar ciertas condiciones comunicativas, de modo que la comunicación sea efectiva.

Sin embargo, también suponemos que la comunicación humana es posible gracias al valor simbólico concomitante al signo lingüístico, es decir, a su valor funcional. Esta característica fundamental del lenguaje humano permite la composicionalidad y la recursividad a niveles *poiéticos* que trascienden la propia estructura lingüística. De ahí que lo lingüístico y lo extralingüístico se den la mano en el texto como acción comunicativa, como discurso (escrito o proferido) que busca al destinatario (nivel del sentido). Este destinatario es considerado como igual en cuanto que se trata de alcanzar un efecto mediante el valor comunicativo que constituye al texto: un valor comunicativo constituido por un componente funcional (funciones del signo), pero también un componente estético-hermenéutico (función poética en algunos autores). Es, por tanto, este valor estético—en el que se incluye el valor simbólico de la obra—el que estará en el centro de nuestra atención aquí, pero sobre la base lingüística del signo.

Tan sólo queríamos introducir nuestro artículo con estos supuestos que no vamos a desarrollar aquí, pero que se encuentran explicados en trabajos anteriores (De la Cruz 2013). A continuación partiremos de esta visión holística o integral de la traslación (Coseriu 1986) para analizar en la obra de *San Manuel Bueno, mártir* (Unamuno, 1933) (en adelante SMBm) cómo afectan las variables espacio-temporales (históricas, culturales, sociológicas, antropológicas, noológicas) a la interpretación de un texto, es decir, a su valor simbólico pasado por el filtro de la conciencia lectora. Este sería nuestro objetivo general que, a su vez, pasa por dar respuesta a las cuestiones de cómo estas variables espacio-temporales constituyen al autor y al destinatario y cómo, además, estos agentes actúan sobre el medio. Finalmente, se mostrará que dichas variables influyen sobre la comprensión de cada individuo a la hora de interpretar y representar—re-crear—un paisaje o un estado de ánimo íntimo, pero en cada cultura meta de forma distinta, ya que se puede generar un “horizonte de sentido” distinto debido a la especificidad y variabilidad espacio-temporales de los parámetros analizados.

Comenzaremos exponiendo qué entendemos por paisaje y diferenciaremos, según las distintas convenciones, entre paisaje humanizado, paisaje cultural, paisaje

natural y paisaje geográfico, así como sus implicaciones para la traducción y la interpretación. En un segundo lugar trataremos de explicar brevemente qué es para nosotros un autor, traductor, lector y destinatario en un proceso comunicativo interlingüístico. Para analizar estas variables nos apoyaremos en nuestro modelo hermenéutico-translativo, basado en conceptos como el tiempo, el espacio, la conciencia y la comprensión. En este punto hablaremos de los autores y traductores de la obra SMBm al alemán a lo largo de la historia. Introduciremos aquí la variable temporal y espacial (véase tabla 1) simulando una línea temporal (tiempo:  $t_0, t_1, \dots, t_n$ ) y espacial (situación comunicativa:  $SC_0, SC_1, \dots, SC_n$ ). Finalmente nos centraremos en el nivel discursivo (Ricoeur, *Teoría de la interpretación*), focalizando nuestro estudio en el simbolismo de la obra. Aquí trataremos de analizar cómo se vislumbra la conciencia del autor en la obra y cómo la intrahistoria representa una verdad estética que emerge gracias al estado de ánimo representado por el paisaje de Valverde de Lucerna, Sanabria (Unamuno), un topónimo que en sí mismo no tiene valor, pero que mediante la lectura (de un lector competente) adquiere un valor simbólico. El valor comunicativo del discurso mediante su valor simbólico apunta a realidades extralingüísticas—con estructura lingüística—e imaginativas (recuerdos, sonidos, olores, texturas...) que se integran en la conciencia humana mediante la lectura y la escucha comprensiva (en sentido hermenéutico). Finalmente, intentaremos concluir que la simbiosis entre conciencia y entorno, entendidos como componentes espacio-temporales, permiten la interpretación del discurso y la emergencia de nuevas propiedades que se manifiestan como re-creaciones del original en la traducción o interpretación, es decir, suponemos que leer es interpretar una realidad, y que cada lectura es distinta a la anterior.

## El paisaje cultural de Sanabria

La importancia del paisaje como componente humanizador se deja notar en el carácter simbólico-metafórico de la obra SMBm, una historia escenificada para hacer emerger ante aquella lectura atenta un estado de ánimo, un estado de conciencia. La función del paisaje humanizado sobre el que ha actuado el hombre Unamuno es servir de espejo y tabla de salvación para la propia conciencia del autor y de un individuo universal. Podríamos afirmar que el paisaje humanizado del que parte Unamuno en SMBm es símbolo de un estado de ánimo social y personal de la España de la primera mitad del siglo XX.

Entendemos por paisaje humanizado aquel que no es natural, porque ha sido intervenido por la mano del hombre. También hablamos en este caso de un paisaje cultural—*landscape, Landschaft*. Frente al paisaje cultural se encuentra el paisaje natural, que corresponde a un espacio inmaculado e inaccesible—motivo que ha servido de inspiración al idealismo y romanticismo alemanes; es decir, según la propia construcción anglosajona, *land-scape* o *Land-schaft* se refieren a un paisaje creado—origen etimológico de los sufijos *-scape; -schaft*—por el ser humano. Los paisajes naturales, por el contrario, son mundos impenetrables e inaccesibles para el ser humano, mundos “salvajes” y mitológicos donde la acción humana no se ha dejado notar. En este caso lo natural es un anhelo más que una realidad, ya que el individuo en cuanto

homo sapiens sapiens es un ser cultural. Por tanto, el paisaje humanizado ha sido transformado por la acción de los miembros de una comunidad con objeto económico, social y político, lo cual hace de este paisaje un texto interpretable si se saben leer las marcas del tiempo. Este paisaje lo denominamos cultural porque tiene un interés histórico, antropológico, cultural y patrimonial y, además, permite entender una identidad cultural histórica.

El recuerdo idealizado, tal vez de un periodo de la existencia, de un escenario vital como Sanabria para el desarrollo humano de Unamuno sirve al autor como origen para la narración, es decir, para la exposición lingüística de una realidad (ficticia). En Unamuno—nos atreveríamos a decir como en cualquier autor—la ficción y la biografía personal se solapan o sustentan reticularmente, generando una coherencia verosímil en la narración, como es el caso de SMBm. La aldea, unas veces pueblo, otras villa de Valverde de Lucerna, representa una naturaleza de realidad simbólica que, para no dar lugar a dudas, el propio autor sitúa en el prólogo a la novela (breve) en Zamora, a orillas del lago de Sanabria.

La verdadera historia que se narra es la intrahistoria que emerge gracias al espejo que Unamuno nos pone ante nuestra conciencia lectora. Esto se manifiesta en el fragmento final de la obra, en el que Unamuno aclara a sus lectores que este texto es fruto de un manuscrito que Angela Carballino—personaje de ficción y narradora de la biografía de don Manuel—le entregó tiempo atrás.

Unamuno no sólo nos ofrece un paisaje geográfico, sino también uno cultural a través de distintos aspectos: sonoro, visual, olfativo, etc. Este paisaje cultural es un paisaje humanizado a través de la vida diaria de la gente. El sonido de las campanas de "los pueblos" de Valverde de Lucerna—el actual y el que se encuentra bajo la superficie del lago—los parroquianos rezando el credo, el lamento de Lázaro "¡Dios mío, dios mío!" que resuena como una letanía a lo largo de toda la obra. Así, tenemos también un paisaje natural—idealizado—como el de la Peña del Buitre, un topónimo que simboliza un lugar en la altura, una cumbre cubierta de nieve, a las puertas del próximo deshielo. Este paisaje funciona como elemento retórico que apunta a la conciencia misma del propio autor. Tenemos el paisaje cultural de la villa de Valverde hundida en el fondo del lago y la Peña del Buitre.

### **El traductor-lector/autor en SMBm**

En el caso que aquí nos ocupa Miguel de Unamuno es el autor de la obra original de 1933 (SMBm,  $t_0 = 1933$ ). Referiremos al texto origen (TO) en la lengua origen (LO) como SMBm<sub>1933</sub>. Por otro lado, la situación comunicativa en 1933 la denotaremos como SC<sub>1933</sub>. Suponemos que el TO tiene distintas lecturas dependiendo de la SC. De este modo queremos afirmar que la lectura del texto depende de variables espacio-temporales, es decir: la figura del lector y el efecto comunicativo provocado en él variarán temporalmente. Aceptamos la idea de que las culturas y su cosmovisión del mundo—incluida la aprehensión del paisaje cultural—evolucionan, lo cual significa que dos individuos coetáneos de diferentes culturas en el mundo globalizado actual pueden aplicar en su modo de comprender el mundo convenciones sociales comunes, pero

diferentes a dos individuos de la misma cultura, separados por una distancia generacional. Este lector se entiende en el caso de la traducción como traductor-lector histórico que pertenece a una sociedad y cultura determinada.

También partimos del supuesto de que en la interpretación del texto se da un doble movimiento de acercamiento y distanciamiento (Gadamer 1960). Es un proceso de reajuste funcional—significado lingüístico—y de reajuste cultural—significado del hablante. Tenemos por tanto un movimiento circular —círculo hermenéutico— que atraviesa el nivel funcional (semántico), el nivel de la acción (pragmático) y el nivel del sentido (discursivo). Centraremos nuestra atención en este último nivel al cual pertenece, según nuestro modelo hermenéutico-traslativo (De la Cruz 2013), el estudio simbólico de la obra que queremos realizar aquí.

El traductor en su actitud de lector se entrega a la labor de aproximación a la activación y actualización del significado lingüístico y se enfrenta a un distanciamiento temporal y cultural (véase tabla 1). Este traductor-lector recoge el valor comunicativo del texto original desde una perspectiva temporal que vamos a denotar en nuestro caso como sigue.

t	Año	Descripción
$t_0 = t_{1930} = 1930$	1930	fecha del primer manuscrito;
$t_{0+1} = t_{1931} = 1931$	1931	fecha de la primera publicación en la revista <i>La novela de hoy</i>
$t_{0+3} = t_{1933} = 1933$	1933	fecha de la publicación por la editorial Espasa-Calpe
$t_{0+31} = 1961$	1961	fecha de la primera publicación de la traducción de Doris DEINHARD al alemán en la editorial Insel-Verlag
$t_{0+57} = 1987$	1987	fecha de la segunda publicación de la traducción de Erna BRANDENBERGER al alemán en la editorial Reclam
$t_{0+59} = 1989$	1989	publicación de la traducción de Wilhelm MUSTER en la editorial Peter SELINKA
$t_{0+68} = 1998$	1998	fecha de la última publicación de la traducción de Wilhelm MUSTER en la editorial Ullstein

Tabla 1: Línea temporal

Con lo que acabamos de afirmar queremos destacar el carácter histórico de la figura del traductor, que actúa como destinatario y creador de una obra. Es, ante todo, un lector de mirada atenta que descifra el texto desde un “mundo del texto” pero, a su vez, inserto en el “mundo de la vida” (Gadamer 1960, Ricoeur 2013), y no solo como un código lingüístico, sino como una obra en la que descubrir ciertas marcas culturales, de ahí nuestro interés por el nivel del sentido comunicativo.

En la obra SMBm el traductor-lector tiene nombre y apellidos. En el siguiente intento heurístico trabajamos con las obras de tres traductores de lengua alemana (véase tabla 2): Doris Deinhard (1961), Erna Brandenberger (1987) y Wilhelm Muster (1989).

Abreviatura	Obra de referencia	Lengua
SMdG <sub>(1961, DE)</sub>	UNAMUNO, Miguel de (1961). <i>San Manuel der Gute. Erzählung</i> . Traducción del español al alemán por Doris DEINHARD (DD). Frankfurt am Main: Insel-Verlag.	DE
SMBM <sub>(1987, DE)</sub>	UNAMUNO, Miguel de (1987). <i>San Manuel Bueno, mártir. San Manuel Bueno, Märtyrer</i> . Traducción del español al alemán por Erna BRANDENBERGER (EB). Stuttgart: Reclam.	DE
EgM <sub>(1989, DE)</sub>	UNAMUNO, Miguel de (1989) <i>Ein ganzer Mann: Drei Nivolas</i> . Traducido del español al alemán por Wilhelm MUSTER. Ravensburg: Peter Selinka Verlag.	
DMdSM <sub>(1998, DE)</sub>	UNAMUNO, Miguel de (ed.1998). <i>Das Martyrium des San Manuel. Drei Geschichten zur Unsterblichkeit</i> . Epílogo y traducción de Erna PFEIFFER <i>Una historia de amor; de Un pobre hombre rico o El sentimiento cómico de la vida</i> . Traducción del español al alemán de <i>San Manuel Bueno, mártir</i> (traducción año 1989) de Wilhelm MUSTER (WM). Berlín: Ullstein	DE

Tabla 2: Obras de referencia

En cada una de estas creaciones el traductor, en su calidad de autor, dirige su atención al “lector”. Por tanto, tenemos traducciones dirigidas a un lector que cultural y lingüísticamente se encuentra en un sistema distinto al original, de ahí que la interpretación del paisaje simbólico tal vez aumente o disminuya en su efecto comunicativo por mor de la distancia cultural y la distancia histórica. Pensamos que el traductor-autor podría considerar este último aspecto para llegar a concebir el sentido comunicativo de la obra con vistas a una nueva creación y un nuevo destinatario.

La dimensión del sentido de la obra representa el espacio narrativo de un relato que no describe una realidad ficticia, sino que, en nuestra opinión, configura un espacio simbólico. Este simbolismo se refleja, según nuestro modelo, en distintas palabras clave, oposiciones y redundancias dentro del texto que configuran una isotopía semántica. Sin embargo, consideramos que existe otra serie de componentes fundamentales que nos permiten sumergirnos en la intrahistoria de la obra. Estas palabras son, desde nuestro punto de vista, la aldea, la montaña y el lago, tres elementos centrales dentro de los que componen el simbolismo de la novela, ya que concentran una carga importante del valor alegórico del texto con referencia a ese asunto llamado el paisaje cultural íntimo de Unamuno.

La aldea de Valverde de Lucerna y la villa de Valverde de Lucerna—hundida en el fondo del lago—se identifica en la obra con distintas denominaciones, a saber: aldea, villa, pueblo, monasterio y convento. A continuación vamos a analizar algunas de estas palabras desde el punto de vista del sentido.

Unamuno “se basa en tres tropos tradicionales empleados en el contexto de estos tres símbolos” (Valdés, *San Manuel* 83): la metonimia, el símil y la metáfora. Mediante estas tres figuras retóricas aplicadas a la obra en general, Unamuno alcanza el objetivo

de desbordar el significado lingüístico y llegar a una verdad estética. El valor comunicativo como conjunto de significados lingüísticos se desborda gracias a un doble recorrido de aproximación y extrañamiento que estamos siguiendo a lo largo de la interpretación del texto, pero dicho desbordamiento se consigue precisamente gracias al valor comunicativo. De este modo, el paisaje cultural de Puebla de Sanabria permite al autor evocar el sentimiento trágico como parte de su intención comunicativa, a la que se accede mediante la suspensión del significado explícito del texto y de la ficción narrativa, generándose así un meta-texto donde la función estética ocupa un lugar central. El valor comunicativo del texto emerge así desde el signo lingüístico para provocar un estado de ánimo. Queremos advertir que a continuación analizamos ciertos topónimos que no se analizan por el hecho de serlo, sino por su valor simbólico (Valdés, *San Manuel*) y porque permiten vislumbrar el ajuste cultural y funcional que realizan los traductores en su actitud de lector y autor.

En la obra de SMBm Unamuno utiliza la metonimia para el topónimo Valverde de Lucerna, que identifica el lugar con la población. De este modo se genera una tensión entre el paisaje y sus personajes. Este espacio atemporal llega a alcanzar un valor universal en la obra como fenómeno intrahistórico (Valdés, *San Manuel* 83) que se extiende hasta “el significado de la humanidad.” Como traductores debemos tenerlo presente, ya que es fundamental porque puede llevar a un malentendido como consecuencia del ajuste cultural, ya que se trata de dos culturas lingüísticas distantes. Unamuno utiliza el símil y la metáfora para expresar la dialéctica entre creer y no creer, entre la fe y la duda metódica, la fe y la razón, así como la personificación de esta dicotomía en la figura principal “Manuel-Cristo” (Valdés, *San Manuel*). Pasamos a desarrollar algo más lo que acabamos de decir poniendo algunos ejemplos concretos en los que se puede contrastar el original con la traducción.

Si consideramos los topónimos “Valverde de Lucerna” y “Peña del Buitre”, ambos son un elemento simbólico que Unamuno introduce hábilmente junto a la relación dialéctica entre el lago y la montaña. Además, precisan, como veremos, de un ajuste cultural.

### Valverde de Lucerna (105:2)

SMBm	DD	EB	WM
Ahora que el obispo de la diócesis de Renada, a la que pertenece esta mi querida aldea de <b>Valverde de Lucerna</b> , anda, a lo que se dice, promoviendo el proceso para la beatificación de nuestro don Manuel, o, mejor, San Manuel...	JETZT, DA ES HEISST, der Bischof der Diözese Renada, zu der mein liebes Dorf <b>Valverde de Lucerna</b> gehört, sei dabei, die Seligsprechung unseres Don Manuel oder besser San Manuels des Guten zu betreiben...	Jetzt, da der Bischof der Diözese Renada, zu der dieses mein geliebtes Dorf <b>Valverde de Lucerna</b> gehört, sich anschickt, wie es heißt, den Heiligsprechungsprozeß für unsern Don Manuel, oder besser gesagt, San Manuel Bueno...	Jetzt, da der Bischof der Diözese Renada, der auch mein geliebtes <b>Valverde de Lucerna</b> angehört, nach allem, was sie sagen, den Prozeß der Seligsprechung unseres Don Manuel eingeleitet hat...

Al inicio del relato nos encontramos con una presentación en la que se contextualiza la narración: “Valverde de Lucerna”, aldea perteneciente a la diócesis ficticia de Renada. Este “Valverde de Lucerna” es fundamental para la traducción porque tiene tres niveles distintos de realidad: la realidad de los habitantes, la realidad del lugar y la realidad de la villa sumergida en el lago. Es evidente que esto no afecta directamente

a la traducción, ya que el topónimo se asume en toda su amplitud; sin embargo, sí que afecta al cotexto por la carga semántica y simbólica que tiene esta denominación del lugar y sus gentes. De ahí que afecte y se vea afectado para su concreción significativa y para la emergencia del sentido por sus circunstancias lingüísticas. Por lo tanto, como acabamos de explicar, el ajuste funcional lleva aparejado un ajuste histórico-cultural.

Las asociaciones y deducciones permiten al traductor-autor generar una red significativa que lo aproxima dialécticamente al valor comunicativo. La aldea funciona como símbolo, pero también algunos elementos del paisaje, como el topónimo la “Peña del Buitre”, se convierten en un elemento que permite continuar con la tensión entre las dimensiones espiritual y temporal. La “Peña del Buitre” representa la altura de la razón humana de Unamuno, la montaña y su cumbre. Más allá de la cumbre, más allá de la razón se encuentra la inmortalidad para el creyente, pero para Unamuno existe una brecha entre el lago y la montaña. Su cabeza, como la “Peña del Buitre”, se encuentra bien erguida, pero sus ojos miran hacia el interior. La nostalgia que despierta este sentimiento bucólico, más propio del romanticismo del XVIII, se debe a una verdad terrorífica, es decir, a la contingencia y al conocimiento del desenlace trágico de la vida.

### Peña del Buitre (116-117:31-32)

SMBm	DD	EB	WM
Era alto, delgado, erguido, llevaba la cabeza como nuestra <b>Peña del Buitre</b> lleva su cresta y había en sus ojos toda la hondura azul de nuestro lago.	Er war hochgewachsen, mager, gerade, er hielt den Kopf, wie unser <b>Geierfelsen</b> seinen Kamm trägt, und in seinen Augen lag die blaue Tiefe unseres Sees.	Er war groß und schlank, seine Haltung aufrecht; wie unser Berg, > <b>Peña del Buitre</b> < seinen Kamm, so trug er seinen Kopf, und in seinen Augen lag die ganze blaue Tiefe unseres Sees.	Er war groß, mager, ging aufrecht; er trug den Kopf wie unser <b>Geierfelsen</b> seinen Gipfel trägt, und in seinen Augen lag ganz die blaue Tiefe unseres Sees.

Los traductores han dado distintas soluciones técnicas a esta cuestión. La “Peña del Buitre” es un topónimo que tanto DD como WM han traducido por su equivalente en alemán, “Geierfelsen”, mientras que EB conserva el topónimo en español y lo resalta con “><”. Este resaltado conlleva un complemento, “unser Berg”, que explica a qué refiere el topónimo que viene inmediatamente después; es decir, la traductora ha decidido añadir que se trata de una montaña. Pensamos que esto puede deberse a que SMBM<sub>1987</sub> es un texto bilingüe, sobre el cual se puede intentar aprender o perfeccionar el español. Al estar dispuesto en paralelo, el topónimo se puede identificar fácilmente. Lo que la autora busca es la literalidad del texto para facilitar al lector una relación de “correspondencia” visual.

En el caso de SMdG y EgM vemos que se busca la tensión existente entre la montaña y el lago, entre la cumbre o cresta de la peña y la profundidad del lago. La opción de “Geierfelsen”, corresponde a un ajuste cultural que permite al lector una lectura más fluida y alcanzar con mayor facilidad el efecto comunicativo deseado. Desde el punto de vista del sentido comunicativo, nos encontramos ante una adaptación que no afecta esencialmente a la comprensión global del texto, si bien es incoherente con el resto de topónimos, que no se traducen. La adaptación se correspondería a la necesidad de realizar un ajuste cultural sobre las base de parámetros valorativos socio-culturales. El presente artículo no pretende ser realizar un análisis de la traducción en sí, sino exponer mediante el modelo de análisis hermenéutico-translativo la pertinencia de

tener en cuenta ciertos elementos que se constituyen a través de la lectura (como proceso interpretativo-hermenéutico) y el ajuste (aproximación-extrañamiento) en vehículo para la potencial emergencia del sentido del texto. Sin embargo, creemos conveniente, a modo de tentativa, reflexionar sobre el tratamiento de los topónimos en los fragmentos seleccionados. Cabe decir que los fragmentos recogen aquellos elementos que, a nuestro entender, abarcan el sentido del texto original y sirven de guía en la lectura de la estructura profunda del texto que permite a los traductores ajustar en un proceso dialéctico los componentes cotextuales y situacionales.

Cabría preguntarse qué estrategia, criterio, siguen los distintos traductores para deliberar a favor o en contra de la traducción de los topónimos. Esto puede estar estrechamente relacionado con la cuestión acerca de la finalidad o motivación del traductor-autor. Por ello, podemos llegar a conjeturar que tras esta decisión se encuentra la necesidad de ajustar el contenido para un lector determinado.

Como bien sabemos, existen distintas posiciones teóricas que defienden o aconsejan tanto la traducción como la no traducción (Moya) de los nombres propios. Sin embargo, parece razonable aceptar que, a menos que un topónimo tenga una adaptación ya establecida (London, Londres; München, Munich) se mantenga la denominación en la LO. En el caso que nos ocupa tenemos dos topónimos como son "Valverde de Lucerna" y la "Peña del Buitre". El primero refiere a un espacio de ficción que el lector en lengua alemana desconoce. Será el prólogo del SMBm<sub>1933</sub> el lugar destinado por Unamuno para aclarar la referencia al trasunto de Puebla de Sanabria. Las tres ediciones alemanas no recogen este prólogo de Unamuno a la edición de 1933; tampoco contienen ninguna aclaración del propio traductor al respecto en las ediciones de DD y WM. Sin embargo, en SMBM<sub>(1987, DE)</sub> se añade un apéndice en el que se habla del autor, su obra y su tiempo. Desde el punto de vista de la lectura esto no supone, en principio, ningún menoscabo para la comprensión final del texto, aunque sí supone una modificación de las variables que intervienen en la generación del sentido comunicativo de cada una de las traducciones.

En cuanto a la "Peña del Buitre" nos encontramos ante un topónimo que designa un lugar geográfico dentro de la ficción narrativa, pero también es un recurso metonímico que apunta a una realidad simbólica que va más allá del mero significado lingüístico. Como ya hemos dicho, la altura y la dureza se contraponen a otro elemento como es la profundidad y fluidez del lago. De ahí que el tratamiento que dos de los tres traductores, tanto la adaptación de DD y WM, así como la transliteración de EB, hagan de esa peña un elemento evocador de firmeza comprensible por el lector meta de una cultura como la alemana. Por tanto, en el caso de DD y WM se trata de una adaptación mediante la cual se naturaliza el topónimo como recurso literario. Podríamos concluir que posiblemente el objetivo que se persigue sea, por un lado, utilizar la adaptación como recurso literario para ganar en sentido comunicativo a la hora de evocar ciertos contenidos culturales y, por otro, apostar por la explicación tácita del topónimo para no ser desleal al texto.

### El lago y la montaña (116-117:31-33)

SMBm	DD	EB	WM
Era alto, delgado, erguido, llevaba la cabeza como nuestra <b>Peña del Buitre</b> lleva su cresta y había en sus ojos toda la hondura azul de <b>nuestro lago</b> .	Er war hochgewachsen, mager, gerade, er hielt den Kopf, wie <b>unser Geierfelsen</b> seinen Kamm trägt, und in seinen Augen lag die blaue Tiefe <b>unseres Sees</b> .	Er war groß und schlank, seine Haltung aufrecht; wie <b>unser Berg, Peña del &gt;Buitre&lt;</b> seinen Kamm, so trug er seinen Kopf, und in seinen Augen lag die ganze blaue Tiefe <b>unseres Sees</b> .	Er war groß, mager, ging aufrecht; er trug den Kopf wie <b>unser Geierfelsen</b> seinen Gipfel trägt, und in seinen Augen lag ganz die blaue Tiefe <b>unseres Sees</b> .

En este caso se ve más claramente a qué nos referimos con la función estética como instrumento para adaptar el paisaje cultural de Castilla de principios del siglo XIX a una cultura meta. En otro fragmento se busca el símil entre la cabeza de don Manuel y la Peña del Buitre por una parte; y los ojos de don Manuel y el lago por otra. En los ojos de don Manuel se encuentra “toda la hondura azul de nuestro lago”. Pasamos de la cumbre al abismo. Esta profundidad extrema se expresa en español con la palabra “toda”. En la traducción de DD, se omite este detalle: “in seinem Augen lag die blaue Tiefe unseres Sees.” Se pierde esta idea de plenitud que recogen las otras dos traducciones. Por ejemplo, EB, utiliza la expresión “in seinen Augen lag die **ganze** [la negrita es nuestra] blaue Tiefe unseres Sees.” Esta traducción es literal y ajustada al texto original; sin embargo, WM utiliza la expresión “in seinen Augen lag **ganz** die blaue Tiefe unseres Sees.” Vemos aquí distintas expresiones intercambiables desde el punto de vista funcional. Son expresiones distintas cuyo significado proposicional es el mismo. En este sentido, el valor comunicativo aproximado de las tres traducciones es convergente respecto al valor comunicativo del texto original de SMBm.

Pasamos a otro fragmento que ejemplifica la tensión existente entre el lago y la montaña, que representa la vida interior y exterior de don Manuel. Este lago y esta montaña se funden en don Manuel.

### El lago y la montaña: la unión en don Manuel (123:150-156)

SMBm	DD	EB	WM
Y no era un coro, sino <b>una sola voz</b> , una voz simple y unida, fundidas todas en una y haciendo como una <b>montaña</b> , cuya <b>cumbre</b> , perdida a las veces en <b>nubes</b> , era <b>Don Manuel</b> . Y al llegar a lo de “creo en la resurrección de la carne y la vida perdurable” la voz de Don Manuel se zambullía, como en un <b>lago</b> , en la del <b>pueblo</b> todo, y era que él se callaba.	Und es war kein Chor, sondern eine <b>einzige, einfache, vereinte Stimme</b> , denn alle hatten sich zu einer <b>verschmolzen, mächtig</b> wie ein <b>Berg</b> , dessen zuweilen in den <b>Wolken</b> verlorener <b>Gipfel Don Manuel</b> war. Und wenn wir an die Stelle kamen: >Ich glaube an die Auferstehung des Fleisches und das ewige Leben<, ging Don Manuels Stimme wie in einem <b>See</b> in der <b>Stimme des Dorfes</b> unter, denn dann schwieg er.	Es war kein Chor, sondern eine <b>einzige Stimme</b> , eine <b>einfache</b> und <b>einige</b> Stimme, in der alle <b>ineinander verschmolzen</b> und die anschwell und wie zu einem <b>Berg</b> emporwuchs; und dessen <b>Gipfel</b> , der sich jedesmal in den <b>Wolken</b> verlor, war <b>Don Manuel</b> . Wenn wir zu der Stelle kamen: >Ich glaube an die Auferstehung des Fleisches und das ewige Leben<, tauchte Don Manuels <b>Stimme in die der Gemeinde</b> ein wie in einen See, denn nun schwieg er.	Es war dies kein Chor, sondern eine <b>einzige Stimme</b> , alle Stimmen <b>in einer vereint</b> , und wie ein <b>Berg</b> , dessen <b>Gipfel</b> , manchmal von <b>Wolken</b> verdeckt, <b>Don Manuel</b> war. Und kamen wir zur Stelle: "Ich glaube an die Auferstehung des Fleisches und an das ewige Leben", da tauchte die Stimme Don Manuels wie in einen See in <b>die Stimme der Gemeinde</b> ein, und er schwieg.

De nuevo tenemos la combinación de la voz y el silencio, de la montaña y el lago que forman microestructuras significativas, las cuales en combinación dan coherencia y cohesión al fragmento y, por extensión, a la obra en la que se insertan. Al hablar de la “Peña del Buitre” ya mencionamos la dialéctica entre estas palabras que permiten una ascensión de la palabra hasta las nubes en una comunión espiritual, y un descenso a las profundidades del lago hasta el silencio. Esto se recoge en las traducciones de EB (t<sub>1987</sub>) y WM (t<sub>1989</sub>) a través del concepto de “Gemeinde” en el sentido de comunidad “espiritual” lo cual permite recrear la escena y el ambiente íntimo que aparece en el TO. Vemos que la opción de DD es “Stimme des Dorfes” lo cual nos hace pensar en la posibilidad de malinterpretar la palabra “pueblo” por la distinta carga histórica y cultural que tiene en la cultura de origen y la cultura meta. Más adelante analizaremos estas connotaciones histórico-culturales que afectan al sentido comunicativo y a las decisiones traductoras.

El ritmo del párrafo recuerda a una letanía, que en la medida de lo posible, se conserva en las traducciones que estamos tratando aquí. Es un texto para ser leído con la cadencia y la solemnidad del ritual de la eucaristía. De ahí la importancia del ritmo que marca un proceso dentro de la narración. Este proceso de crecimiento y unidad que se da en la lectura misma del fragmento se convierte en objetivo de los traductores. Vemos que se recoge claramente en la traducción de EB: “*einzig Stimme, in der alle ineinander verschmolzen und die **anschwell** [mi negrita] und wie zu einem Berg **emporwuchs**.*” La autora añade las palabras en negrita para indicar que la voz iba como hinchando, es decir, aumentando de volumen y crecía hacia arriba. De este modo describe al lector todo el proceso de expansión, por un lado y por otro, se indica la dirección del proceso de crecimiento. DD intenta acentuar este proceso poderoso en sí, en el que se refuerza el vínculo a través de la comunión, del siguiente modo: “*vereinte Stimme, denn alle hatten sich zu einer verschmolzen, **mächtig** wie ein Berg.*” Aquí la palabra en negrita es el adjetivo que refuerza esa idea de sublimidad. Por otro lado, en el texto de WM se pierde el ritmo debido a la acentuación. El traductor-autor aquí se ha alejado demasiado del texto y no ha captado el sentido que viene dado también por el ritmo. Este hecho creemos devalúa el sentido original, ya que el propio ritmo encarna el patrimonio inmaterial de un paisaje histórico de un país.

La aldea de Valverde de Lucerna se identifica con su población a través del doble uso de pueblo. Este pueblo castellano—población y paisaje—se convierte en una voz metonímica que atraviesa toda la narración. Vamos a centrarnos en la relación de sinonimia para mostrar cómo se convierte realmente en algo más complejo y cómo el simbolismo de las palabras “Valverde de Lucerna”, “pueblo”, “aldea”, “villa” representa un papel central.

El topónimo “Valverde de Lucerna” refiere a un lugar geográfico ficticio dentro de España en el que se desarrollan todas las secuencias narrativas: “mi querida aldea de Valverde de Lucerna” (105:2); pero también puede aparecer nombrado refiriendo a la población del lugar, es decir, a los habitantes de “Valverde de Lucerna”. Al mismo tiempo, “Valverde de Lucerna” es una “aldea”, un “pueblo”, un “convento”, un “monasterio” y también es la “Valverde de Lucerna” sumergida en el lago bajo las aguas, es decir, la “villa”. A través del contexto podemos fijar el significado de pueblo, que en

este caso refiere al lugar. Al comparar las traducciones observamos que los traductores optan por la palabra “Dorf” para denotar “pueblo” y, como veremos más adelante, “aldea”. En este caso no parece existir duda en cuanto al uso de “Dorf” gracias a la referencia “en el pueblo todos acudían”; desde un punto de vista microfuncional, la preposición “en” indica el lugar donde se produce la acción, lo cual nos sirve para actualizar y fijar nuestro significado a nivel semántico, pero quizá no ayude a un ajuste cultural.

Uno de los problemas más importantes que plantea la palabra “pueblo” es las asociaciones que despierta en cada una de las culturas. Este concepto recoge distintas características que vienen definidas por la experiencia histórica de cada comunidad lingüística y cultural. El “pueblo” al que refiere Unamuno es una imagen que despierta ciertas asociaciones culturales, es decir, simboliza la idea castellana de un hecho histórico con reminiscencias medievales para la Generación del 98—podríamos denominarlo patrimonio inmaterial de una época. Es un concepto con una carga semántica importante adquirida por los cambios socio-políticos acaecidos entre los siglos XVIII y XIX en nuestro país. El idealismo y romanticismo alemanes llevan al lector a otro arquetipo de pueblo que tiene también su origen en la manera de asimilar la Ilustración con tintes luteranos. Estas ideologías han conformado una estructura idiosincrásica que se diferencia de la Ilustración francesa más cercana a la concepción española de la época. En España, el bagaje histórico nos lleva a un proceso de transformación socio-política de influencia afrancesada más tardía. Unamuno insiste precisamente en su crítica contra una España anquilosada en el medievo. La Generación del 98 se caracteriza justamente por ese afán reivindicativo de la modernidad y contraponen lo rural a lo urbano como elementos culturales diferenciadores de dos realidades y tendencias socio-políticas.

### I Pueblo: habitantes, población (123:168)

SMBm	DD	EB	WM
Había un santo ejercicio que introdujo en el culto popular, y es que, reuniendo en el templo a todo el <b>pueblo</b> , hombres y mujeres, viejos y niños, unas mil personas,	Er führte im allgemeinen Gottesdienst eine heilige Übung ein, indem er das ganze <b>Dorf</b> im Gotteshaus versammelte, Männer und Frauen, Alte und Kinder, ungefähr tausend an der Zahl,	Er hatte eine heilige Übung in den Gemeindegottesdienst eingeführt: wenn das ganze <b>Dorf</b> in der Kirche versammelt war, Männer und Frauen, Greise und Kinder, etwa tausend Personen,	Er führte im <b>Dorf</b> eine fromme Übung ein: Er ließ alle kommen, Frauen wie Männer, Alte wie Kinder,

Si a continuación nos fijamos en el cotexto observamos que el gerundio “reuniendo” indica un proceso que tiene lugar en “el templo” y si preguntamos a quién se reúne la respuesta nos lleva a “hombres y mujeres...” es decir, a los habitantes del pueblo, a “todo el pueblo”; por lo tanto, quien se reúne es “todo el pueblo” en cuanto población que forma una comunidad de “creyentes”. En este caso, al igual que en el caso anterior, a pesar de que la palabra “pueblo” es como hemos visto polisémica, gracias al cotexto hemos podido fijar su significado fácilmente. Si comparamos las soluciones que dan los traductores vemos que en este caso, al igual que en el anterior, se opta de nuevo por “Dorf” para denotar población. Sin embargo, este “Dorf” dota al cotexto de una connotación cultural distinta por los motivos que acabamos de mencionar. Tal vez se

aprecie más esa distancia cultural en la traducción de DD (t<sub>1961</sub>) por existir en los años sesenta una visión historiográfica sesgada de la realidad española del año 1933.

## II Pueblo: habitantes, población (123:168)

SMBm	DD	EB	WM
Y al llegar a lo de "creo en la resurrección de la carne y la vida perdurable" la voz de Don Manuel se zambullía, como en un lago, en la del <b>pueblo</b> todo, y era que él se callaba.	Und wenn wir an die Stelle kamen: >Ich glaube an die Auferstehung des Fleisches und das ewige Leben<, ging Don Manuels Stimme wie in einem See in der Stimme des <b>Dorfes</b> unter, denn dann schwieg er.	Wenn wir zu der Stelle kamen: >Ich glaube an die Auferstehung des Fleisches und das ewige Leben, tauchte Don Manuels Stimme in die der <b>Gemeinde</b> ein wie in einen See, denn nun schwieg er.	Und kamen wir zur Stelle: "Ich glaube an die Auferstehung des Fleisches und an das ewige Leben", da tauchte die Stimme Don Manuels wie in einen See in die Stimme der <b>Gemeinde</b> ein, und er schwieg.

Aquí tenemos un nuevo ejemplo perteneciente al mismo párrafo (123:168), en el que "pueblo" se utiliza para referir a la población. Sin embargo, vemos como en este caso se hacen las diferencias culturales-históricas, más patente en las traducciones del alemán además de las generacionales entre los distintos traductores. Mientras que EB y WM optan por "Gemeinde" para referir a "pueblo", DD opta por "Dorf", de ahí que en esta última traducción tal vez la adecuación y convergencia del sentido respecto al original reflejen un arquetipo de "pueblo" distinto. Las traducciones son acertadas, pero reflejan el potencial que puede contener una palabra a la hora de significar y que se actualiza a través del contexto. Es el caso de "Gemeinde", se trata de un vocablo que refuerza ese sentido de unión y de comunidad, muy oportuno en este ámbito espiritual. Sin embargo, veremos que "Gemeinde" es una palabra polisémica que también exige de un contexto de uso muy determinado, como es aquí el caso del culto, para poder fijar su significado cotextualmente. Es curioso que sea el escritor WM el que utilice esta palabra para referir a "pueblo", en sus distintas acepciones, con más profusión, exactamente en 24 ocasiones frente a las 4 y 1 veces de EB y DD respectivamente. No debemos olvidar que el traductor es, además de escritor, de origen austriaco y con un trasfondo cultural marcadamente católico, hechos que pueden condicionar la TM.

Además tenemos que a lo largo de toda su traducción, WM opta por utilizar la palabra "Gemeinde" en lugar de, como hacen DD y EB, las palabras "Dorf" y "Volk". Da la sensación de que Muster huye del uso de la palabra "Volk", tal vez por las connotaciones históricas negativas que esta tiene para un austriaco. Las connotaciones nacionalistas que tienen un claro referente en el filósofo prusiano J.G.Fichte (1762-1814) y las reminiscencias del espíritu patriótico, *Volksgeist*, que desembocaría en la idea de Gran Alemania de Otto von Bismarck, son probablemente elementos culturales que afectan a la concepción del "pueblo" de WM (t<sub>1989</sub>). Tenemos de nuevo un claro ejemplo de que el valor comunicativo de un enunciado, desde el punto de vista funcional e incluso microfuncional, es claro; sin embargo, el sentido de las palabras va más allá del plano meramente léxico-semántico, lo trasciende y viene condicionado por elementos histórico-culturales.

## La villa (123:157-162)

SMBm	DD	EB	WM
Y yo oía las campanadas de la villa que se dice aquí que está sumergida en el lecho del lago - campanadas que se dice también se oyen la noche de San Juan-y eran las de la villa sumergida en el lago espiritual de nuestro pueblo; oía la voz de nuestros muertos que en nosotros resucitaban en la comunión de los santos.	Und ich hörte das Glockengeläut der Stadt, von der es heißt, sie sei in den Fluten des Sees versunken — Glockenschläge, die man auch in der Johannisnacht hören soll—, und es waren die Glocken der untergegangenen Stadt in dem geistlichen See unseres Dorfes; ich hörte die Stimmen unserer Toten, die in uns wiederauferstanden waren, in der Gemeinschaft der Heiligen.	Ich aber hörte die Glocken der Ortschaft, die versunken auf dem Grund des Sees liegt, wie man sich hier erzählt, - Glockengeläute, das man angeblich in der Johannisnacht hört -, es war jedoch das Geläute der im geistigen See unseres Volkes versunkenen Ortschaft, ich hörte die Stimme unserer Toten, die in uns und in der Gemeinschaft mit den Heiligen weiterleben.	Und ich hörte die Glocken der Stadt, die, wie man sich erzählt, auf dem Grund des Sees liegen — Glocken, die man auch in der Johannisnacht hören soll —, es waren die Glocken der Stadt, die tief im geistlichen Leben unserer Gemeinde versunken lagen; ich hörte die Stimme unserer Toten, die in unseren Stimmen, in der "Gemeinschaft der Heiligen", wieder auferweckt wurden.

La “villa” sumergida refiere en principio a un lugar concreto, pero además es un arquetipo cultural-medieval donde la vida giraba en torno a la parroquia y la actividad comercial. Sin embargo, “las campanas sumergidas” y la referencia al “lago espiritual” nos hacen sospechar que nos encontramos ante un lenguaje simbólico que juega con la tensión entre la “villa” como centro de la vida urbana y el “pueblo” como entorno rural. La “villa” es una población con ciertos privilegios que históricamente le han sido dados, lo que hace que se diferencie de una aldea o pueblo. Los privilegios los concedía el Rey y podían consistir en mercados o ferias. La villa es de origen medieval, dato interesante para nuestro estudio, ya que Unamuno contraponen la villa, el pueblo, a la ciudad; además, critica que el Problema de España sea precisamente el feudalismo medieval. Este detalle no es nimio, puesto que una villa no es una ciudad. Las villas, si han crecido en número de habitantes y en importancia, pueden llegar a convertirse en ciudades a través de un nombramiento real o presidencial a petición de la población.

Mientras que en la cultura origen la “villa” es un núcleo de población con privilegios reales, en la cultura meta nos encontramos con las ciudades hanseáticas. Estas también disfrutaban de privilegios como pueden ser la autogestión y autonomía recaudatoria. El concepto de “Stadt”, *Hansestadt*, es más moderno y puede llevar a un malentendido en la cultura de llegada. De nuevo nos encontramos con un concepto histórico que pertenece a la cultura de un país donde las estructuras territoriales y legislativas en la Edad Media difieren respecto al otro. Los traductores han optado por “Stadt” en el caso de DD y WM y por “Ortschaft” en el caso de EB para la frase: “Y yo oía las campanadas de la villa que se dice aquí que está sumergida en el lecho del lago.” En alemán “Stadt” refiere a la población que ha recibido ciertos privilegios en la Edad Media con unas estructuras sociales, económicas y políticas mucho más desarrolladas de lo que se pueda dar en una “villa” medieval. Por ello, y dadas las características de la villa, EB probablemente opta por una solución intermedia y refiere a la “Ortschaft”, es decir, al lugar “Ort”, a la localidad, al poblado.

Y ahora volvamos a nuestra palabra inicial, “pueblo”, en: “[campanadas sumergidas] en el lago espiritual de nuestro pueblo.” Aquí se funden el lugar y la población. Cada traductor ha dado una solución distinta al problema; como se puede observar, DD elige “Dorf”, EB se decanta por “Volk” y WM da una solución tal vez más literaria y adaptada a la cultura alemana eligiendo “Gemeinde”. Los traductores son

coherentes con la decisión tomada desde el principio y siguen aplicando la misma palabra o una parecida. Esta coherencia puede servirnos para mostrar que las decisiones se han tomado de un modo premeditado que obedece a una estrategia diseñada por el propio traductor-autor. Estas decisiones traductológicas son fruto de un proceso de deliberación que se ve afectado por la situación comunicativa de cada uno de los traductores y del legado histórico-cultural del que son herederos.

Finalmente, vamos a estudiar el uso de algunas metáforas que forman parte de este simbolismo integrador de sentido. En el ejemplo siguiente analizamos la nieve y el proceso de nevar como generador de sentido. La nieve lo cubre todo. Vemos cómo el proceso va desvelando el sentido comunicativo: aparece de nuevo la conciencia. Esta nieve arquetípica para las culturas germánicas alpinas puede llevar también a una diferencia interpretativa entre un lector de la cultura origen y un lector de la cultura-lingüística meta. Sin embargo, la nieve en este fragmento es un elemento visual que transmite un ritmo a la letanía, es decir, representa una dinámica que evoca un estado de ánimo.

### La nieve: está nevando (165-166:50-57)

SMBm	DD	EB	WM
... está <b>nevando, nevando</b> sobre el lago, <b>nevando</b> sobre la montaña, <b>nevando</b> sobre las memorias de mi padre, el forastero; de mi madre, de <b>mi</b> hermano Lázaro, de <b>mi</b> pueblo, de <165> <b>mi</b> san Manuel, y también sobre la memoria del pobre Blasillo, de <b>mi</b> san Blasillo, y que él me ampare desde el cielo. Y esta <b>nieve borra esquinas y borra sombras, pues hasta de noche la nieve alumbra.</b>	... <b>schneit es</b> , es <b>schneit</b> auf den See, es <b>schneit</b> auf den Berg, es <b>schneit</b> auf das Gedächtnis <b>meines</b> Vaters, des Fremden, <b>meiner</b> Mutter, <b>meines</b> Bruders Lázaro, <b>meiner</b> Dorfbewohner, <b>meines</b> San Manuel und auch auf das Gedächtnis des armen Blasillo, <b>meines</b> heiligen Blasillo, der mir vom Himmel aus beistehen möge. <b>Und dieser Schnee löscht Ecken und Schatten aus, sogar nachts leuchtet der Schnee.</b>	... <b>fällt der Schnee</b> ; er fällt auf den See, auf den Berg, auf die Erinnerung an meinen Vater, den aus der Fremde Zugereisten; an <b>meine</b> Mutter, an <b>meinen</b> Bruder Lázaro, an <b>meine</b> Leute im Dorf, an <b>meinen</b> heiligen Manuel, und auch an den armen Blasillo, meinen heiligen Blasillo, der vom Himmel aus mein Beschützer sei. <b>Und dieser Schnee verwischt Ecken und deckt Schatten zu, denn Schnee leuchtet selbst nachts.</b>	... <b>nun schneit es</b> , es <b>schneit</b> auf den See, auf den Berg, es <b>schneit</b> über die Erinnerung an <b>meinen</b> Vater, den Fremden, an <b>meine</b> Mutter, an <b>meinen</b> Bruder Lázaro, an mein Dorf, an <b>meinen</b> heiligen Manuel und auch über die Erinnerung an den armen Blasillo, <b>meinen</b> heiligen Blasillo, der mich schützen möge im Himmel. <b>Und dieser Schnee löscht die Ecken und Schatten aus, er leuchtet sogar des Nachts.</b>

El propio proceso describe una dinámica de alumbramiento y clarificación a través de la nevada y su consecuencia de cubrir la memoria. Todo queda borrado. El propio proceso descrito tiene un ritmo en el TO que nos hace pensar que el autor busca resaltar la función estética del texto. La repetición del gerundio “nevando... nevando... nevando... nevando...” o la repetición del posesivo “mi... mi... mi... mi...” marca un ritmo poético. Esta cadencia resuena en el lector como la caída de los copos de nieve. DD ha resuelto magistralmente el asunto y ha utilizado el neutro “schneit es, es schneit...”, es schneit... es schneit” que representa la nevada, así como la memoria de lo propio “meines..., meiner..., meines..., meiner..., meines...” De este modo se conserva ese efecto sonoro que buscaba Unamuno en su TO. La cadencia de la que acabamos de hablar forma parte del valor comunicativo del texto.

### Conclusiones

La traducción puede entenderse como la producción de un texto nuevo bajo variables lingüísticas, históricas, culturales y patrimoniales determinadas espacio-

temporalmente. Tanto el traductor como la obra están sujetos al paso del tiempo y el espacio, y al cambio de la percepción histórica de los mismos. El traductor en su doble faceta de lector y autor (destinatario y creador) es, a su vez, una variable más en el proceso comunicativo que afecta al resultado de la traducción doblemente: una como traductor-lector que se enfrenta a un texto original de un autor (muerto o virtualmente muerto); y otra, como traductor-autor que reproduce el efecto comunicativo generado por el TO en lengua origen.

Los fragmentos seleccionados (hemos dejado fuera otros elementos que también son importantes para la definición del sentido comunicativo, por ejemplo los antropónimos Ángela, Lázaro) creemos que pueden ilustrar de manera sucinta la importancia del factor cultural para la emergencia del sentido (dentro de la dimensión del sentido). También hemos visto que el paisaje cultural es fruto de la acción humana, de una cosmovisión que pertenece a un tiempo y espacio históricos. Este paisaje humanizado se traslada al texto mediado por la lectura doble que realiza el propio autor analizado en 1931, año de la primera versión, y las interpretaciones de los traductores en su primera aproximación al discurso expresado. Por tanto, tenemos que este paisaje cultural es un componente histórico, esto es, una parte de esas variables que configuran el valor comunicativo en su función estética.

El simbolismo que emana del paisaje humanizado percibido y expresado por Unamuno en SMBm (1933) se encuentra, como hemos visto, en los elementos retóricos, como el símil, la metonimia y la metáfora. Es labor del traductor-lector rehabilitar el sentido del texto en el proceso de interpretación con vistas a re-crear una obra en una cultura meta para un lector determinado con una actitud creativa. Esta última actitud de traductor-autor tiene como objetivo sintetizar el sentido comunicativo para un lector que pertenece a una cultura, a un espacio y a un tiempo distantes mediante un ajuste cultural.

Por tanto, tenemos que la comprensión del texto culmina con la aprehensión del simbolismo vehiculado mediante el paisaje cultural. En el proceso dialéctico de aproximación y distanciamiento de la obra de SMBm, emerge, gracias al simbolismo de la obra, la conciencia universal de un ser humano que es de naturaleza paradójica. Una naturaleza oculta tras el velo de la historia narrada que toma como apoyo el paisaje unamuniano. Para desentrañar y hacer presente la intrahistoria que contiene la narración el traductor adopta las dos actitudes dichas. Así, el proceso de traslación lo entendemos como un proceso de ajuste cultural que no puede ser entendido como un movimiento lineal trifásico tradicional, sino como un movimiento orgánico y dialéctico. Estamos ante un proceso que va más allá de un mero cambio de código lingüístico. La traslación se convierte en un proceso comunicativo complejo en el que se genera un discurso nuevo a partir de un meta-texto.

Creemos que nuestra aportación al estudio, es plantear el análisis desde una visión hermenéutico-traslativa que intenta incluir un factor subjetivo; además, que la lectura del texto sirve como proceso de interpretación del discurso que permite partir de un enunciado lingüístico y su significado lingüístico (sustrato), para llegar a la comprensión del discurso—oral o escrito—gracias a la interacción comunicativa y el significado del habla. Finalmente, este movimiento reestablece el significado de uso del

texto que en algunos casos—dependiendo del lector—puede emerger el sentido comunicativo. Este último nivel de sentido pertenece al ámbito de la comprensión. El lugar del sentido es ámbito de la función estética del texto; de ahí que el paisaje cultural sea una variable de comprensión fundamental en un texto alegórico como es SMBm para hacer emerger la propia conciencia paradójica del autor. El paisaje se convierte así en una geografía que describe sin palabras un estado de angustia existencial que se evidencia en la tragedia humana de la propia existencia. Sin embargo, la verdad profunda que esconde el paisaje será también liberadora y el único vehículo para la salvación del autor.

Recibido el 23 de septiembre de 2013 Versión final aceptada el 15 de marzo de 2014

## Referencias citadas

- Cercel, Larisa. "Auf den Spuren einer verschütteten Evidenz: Übersetzung und Hermeneutik (Einleitung)." Ed. Larisa Cercel. *Übersetzung und Hermeneutik*. Vol. I, Translation Studies. Bucarest: Zetabooks, 2011. Print.
- Coseriu, Eugenio. *Lecciones de Lingüística General*. Versión española de José M<sup>a</sup>. Azáceta y García de Albéniz revisada y, en parte, reelaborada por el autor. Madrid: Gredos, 1986. Print.
- De la Cruz, Manuel. *El concepto de valor comunicativo en la Escuela traductológica de Leipzig: Gert Jäger. Una propuesta teórica de ampliación Pragmático-hermenéutica*. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada, 2013. Print.
- Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y Método*. Trans. Ana Agud Aparicio y Rafael de Agapito. 1960. Salamanca: Sigueme, 2001. Print.
- Jäger, Gert. "Invariante und Entsprechungstypen bei der Translation." *Fremdsprachen* IX.4 (1965): 241-249. Print.
- . *Translation und Translationslinguistik*, Halle: Niemeyer, 1975. Print.
- Kade, Otto. *Zufall und Gesetzmäßigkeit in der Übersetzung*. Leipzig: Enzyklopädie, 1968. Print.
- Ricoeur, Paul. *La metáfora viva*. Buenos Aires: Megápolis, 1977. Print.
- . *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. México: Siglo XXI, 1998. Print.
- . *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. Trans. Pablo Coronas. Buenos Aires: FCE, 2010.
- Moya, Virgilio. "Nombres propios: su traducción." *Revista de filología de La Laguna* 12 (1993): 233-247. Print.
- Stolze, Radegundis. *The Translator's Approach- Introduction to translational Hermeneutics. Theory and Examples from Practice*. Leipzig: Frank & Timme, 2011. Print.
- Unamuno, Miguel de. *San Manuel der Gute. Erzählung*. Trans. Doris Deinhard. Frankfurt am Main: Insel-Verlag, 1961. Print.
- . *San Manuel Bueno, mártir. San Manuel Bueno, Märtyrer. Spanisch/Deutsch*. Üb. u. hrsg. von E. Brandenberger. Stuttgart: Reclam, 1987. Print.

Author: de la Cruz Recio, Manuel Title: *Del lago a la montaña: La traducción del sentido trágico unamuniano a través del valor simbólico del paisaje cultural*

- . *San Manuel Bueno, mártir. San Manuel Bueno, Märtyrer*. Trans. Erna Brandenberger. Stuttgart: Reclam, 1987. Print.
- . *Das Martyrium des San Manuel. Drei Geschichten zur Unsterblichkeit*. Trans. Erna Pfeiffer y de Wilhelm Muster. Berlín: Ullstein, 1998. Print.
- . *San Manuel Bueno, mártir y tres historias más*. Ed. Manuel Maceiras Fafián. Madrid: Ediciones Edaf, 2007. Print.
- . *San Manuel Bueno, mártir*. Ed. Víctor García de la Concha. Madrid: Espasa, 2010. Print.
- . *San Manuel Bueno, mártir*. Ed. Mario Valdés. Madrid: Ediciones Cátedra, 2011. Print.
- Valdés, L. M. *La búsqueda del significado*. Madrid: Tecnos, 1995. Print.